

# Gasto militar en perspectiva global: más allá de la medición y causalidad

*Military expenditure in global perspective: beyond measurement and causality*

Mario Herrera Muñoz\*  
*Universidad de Talca*

Resumen: El gasto militar ha sido ampliamente discutido por la literatura. Autores recientes han avanzado, incluso, en la búsqueda de causalidad mediante diversas técnicas estadísticas. Si bien estos aportes son relevantes, acá sostengo dos argumentos distintos. Primero, el gasto militar y sus potenciales predictores tienen una relación bidireccional y no causal. Segundo, mientras la mayoría trabaja con un solo predictor, son escasos los estudios que comparan entre variables. Los resultados indican que la relación entre el gasto militar y los factores internos y externos depende, precisamente, de las variables e indicadores que se utilizan. Es decir, dependiendo de cómo se mida, los resultados obtenidos pueden variar de manera sustantiva.

Palabras claves: Gasto militar – Conflicto – Desarrollo económico – Democracia.

Abstract: Military spending has been widely discussed in the literature. Recent authors have even advanced in the search for causality through various statistical techniques. Although these contributions are relevant, here I support two different arguments. First, military spending and its potential predictors have a bidirectional and not a causal relationship. Second, while most work with a single predictor, there are few studies comparing variables. The results indicate that the relationship between military spending and internal and external factors depends, precisely, on the variables and indicators that are used. Depending on how it is measured, the results obtained may vary substantially.

Key words: Military spending – Conflict – Economic development – Democracy.

Fecha de recepción: 3 de mayo de 2018

Fecha de aceptación: 17 de mayo de 2018

---

\* Mario Herrera es Doctorante en Estudios Americanos, Universidad de Santiago. Magíster en Política y Gobierno y Cientista Político de la Universidad Diego Portales. Actualmente se desempeña como Investigador del Centro de Análisis Político de la Universidad de Talca y como académico de la Escuela de Ciencia Política y Administración Pública en la misma casa de estudios. Becario doctoral CONICYT/PFCHA/2118067. El autor agradece al proyecto “Democracia y fuerzas armadas de ayer y de hoy: entre el conflicto y la estabilidad” del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) (CONICYT/FONDAP 15130009). Email: mherreram@utalca.cl

## Introducción

El gasto militar es uno de los temas más explorados en Ciencias Militares. Diversos autores han caracterizado las diferencias en el gasto militar, ya sea estudiando un caso en serie de tiempo (Dunne y Vougas, 1999; Arias y Ardila, 2003; Zaverucha y Da Cunha, 2009) o haciendo comparaciones regionales (Lin y Ali, 2009). Esta literatura, incluso, ha buscado mecanismos causales. En parte, se ha señalado que el gasto militar estaría explicado por factores internos, como el crecimiento económico, empleo y democratización, mientras que otros observan variables externas como los conflictos.

Los primeros estudios relacionaron gasto militar con variables como crecimiento económico (Chowdhury, 1991), desempleo (Dunne y Smith, 1990; Abell, 1994), pobreza (Henderson, 1998) e inversión (Smith, 1977). Sin embargo, hoy existe un creciente interés por avanzar en relaciones causales. Por ejemplo, Lin y Ali (2009), mediante el test de Granger, señalan la relación causal entre gasto militar y desigualdad.

No obstante, estos descuidan dos cuestiones fundamentales. Primero, es riesgoso estudiar causalidad cuando la naturaleza de las variables es bidireccional. Lógicamente, es plausible pensar que los gobiernos intentan compensar la desigualdad por medio de contrataciones en defensa y, por esta razón, aumentan sus niveles de gasto militar, como que alto gasto militar implica un desorden en los desequilibrios fiscales (Lebovic, 2001). Algo similar ocurre con variables como la democratización. Mientras para Clardie (2011) el gasto militar aumenta las posibilidades de fracaso en transiciones democráticas –por la posibilidad de pérdidas de los beneficios sociales de este sector–, para León (2013) existe mayor probabilidad de quiebras a la democracia cuando el gasto militar es bajo.

Segundo, analizan, ya sea de manera causal o bidireccional, solo un potencial predictor de gasto militar. Para algunos está asociado con el desempeño económico (Chowdhury, 1991; Dunne y Smith, 1990; Arias y Adila, 2003; Capella, O Fordman y Schidle, 2017). Otros indagan en explicaciones relacionadas con la democracia y las transiciones (Clardie, 2011; León, 2013; Hunter y Robbin, 2014; Stepan, 1998). Un tercer grupo explora argumentos acerca de conflictos internos y externos (Philips, 2014; Shea, 2016; Huntley, 2009; Peña, 2005; Williams y Whitten, 2006). Aun cuando existe considerable evidencia en la relación de cada una de estas variables con el gasto militar, son escasos los estudios que comparen la intensidad de la relación.

Junto con lo anterior, con excepción de Lebovic (1999), hay pocos trabajos que reflexionen respecto de la medición de gasto militar. La mayoría utiliza las mediciones del Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) y del US Arms Control and Disarmament Agency (ACDA), sin observar las diferencias sustantivas entre ambas mediciones. La estadística de gasto militar proviene de definiciones entregadas por los propios países y por datos públicos. Debido a que la información que otorgan, generalmente, es reservada, es probable que no se consideren ciertos gastos importantes.

El artículo está dividido en tres secciones. La primera reflexiona respecto de cómo medir gasto militar y cuáles son los determinantes identificados por la literatura. Luego, en una segunda sección, se describe la base de datos y las técnicas estadísticas utilizadas. Tercero, se presenta un análisis descriptivo e inferencial. Ello con la finalidad de caracterizar el gasto militar segmentando el análisis por regiones y comparar la relación bidireccional entre gasto y variables externas e internas.

## ¿Cómo medir el gasto militar?

El gasto militar es de difícil medición. En muchos casos se confía en los datos que aportan las agencias estatales. No obstante, dicha información puede estar sobre o subdeclarada, dependiendo de los intereses estratégicos del país. Además, a nivel conceptual pueden existir diferencias entre las dimensiones que abordan. Medir gasto militar supone –al menos– dos desafíos importantes: la fuente de obtención de datos y saber qué elementos se incluyen.

La mayor parte de la literatura utiliza dos fuentes para medir gasto militar: ACDA y SIPRI. Estas instituciones elaboran mediciones de gasto militar a nivel mundial, segmentado por regiones. Aun cuando son extensamente referenciadas por la literatura, es conveniente reflexionar respecto de su uso. Ello porque, como lo detalla Lebovic (1999), existen diferencias sustantivas en las mediciones. Estas se observan no solo en la dirección –si aumenta o disminuye el gasto en el tiempo–, sino que también en su magnitud. Esto ocurre, particularmente, en países con altos niveles de fluctuación entre una medición a otra (Lebovic, 1999).

Parte de las diferencias están asociadas con la definición de gasto militar. SIPRI emplea cuatro dimensiones: 1) todo el gasto en los departamentos de

defensa y agencias gubernamentales que participen en proyectos ligados al sector, 2) los costos de entrenamiento y equipamiento de fuerzas paramilitares en operaciones militares, 3) investigación militar y desarrollo, y 4) costos de las pensiones de retiro. La ACDA, en cambio, emplea una definición más amplia, entendiéndolo por gasto militar la inversión del ministerio de defensa, excluyendo los costos de seguridad interna.

Para esta investigación se utilizarán los datos de SIPRI por dos motivos. Primero, porque se busca comparar la relación entre conflicto interno con gasto militar, es imposible incorporar una medición que excluya la seguridad interna. Segundo, la definición de cada ministerio de defensa en ACDA puede variar por país. Por ejemplo, en algunos casos el sistema de pensiones para las fuerzas armadas depende de este ministerio, mientras que en otros las agencias estatales de seguridad social entregan estos beneficios. Algo similar ocurre con los gastos de seguridad, en los que muchas veces son los ministerios del interior quienes asumen esta función.

## ¿Qué variables están relacionadas con el gasto militar?

La relación entre gasto militar y variables socioeconómicas ha sido ampliamente estudiada por la literatura. No obstante, estos trabajos difieren en dos puntos. Primero, hay quienes establecen que es importante conocer la dirección de la causalidad. Segundo, se realizan análisis solo por región.

En primer lugar, están aquellos que observan la causalidad entre gasto militar y la economía. Por un lado Cappella *et al.* (2017) sugieren que el crecimiento económico tiene un impacto asimétrico. Es decir, mientras en períodos de recesión se acorta el gasto militar, en momentos de crecimiento económico este no necesariamente aumenta. Por otro lado, para Phillips (2015) el gasto militar inhibe el desarrollo económico. Esto ocurriría producto de carreras armamentistas y posibilidades de conflicto interno o externo.

Los estudios por región centran su atención en variables contextuales. Para Cochrane (1976), los recortes de apoyo armamentístico de Estados Unidos a América Latina implicaron un aumento en el gasto militar. Por otro lado, Dunne y Vougas (1999) establecen que, en Sudáfrica, el impacto del crecimiento económico sobre el gasto militar es negativo. Para Huntley (2009), la tensión en el noreste de Asia por la proliferación de armas nucleares implicó que la región completa aumentara su gasto militar.

La literatura concerniente a democracia reconoce efectos diferentes según la conceptualización que realicen. Por un lado, están quienes estudian el efecto del tipo de régimen (Zaverucha y Da Cunha, 2009). Por ejemplo, Fordham y Walker (2005) sostienen que en países con regímenes democráticos existe un menor gasto militar. Los autores, mediante un estudio de n-grande desde 1816, infieren que, si bien la democracia tiene un impacto negativo en el gasto militar, el efecto de esta variable no siempre es robusto.

Por otro lado, existen estudios que indagan en las transiciones democráticas. Estos autores sostienen que durante las transiciones existe mayor inversión en defensa, pero que tras alcanzar la estabilidad democrática, tiende a aumentar el gasto en educación y salud (Garfinkel, 1994).

Otros autores estudian el período previo al cambio de régimen, señalando que el gasto tiende a aumentar en la medida en que existe el riesgo de un golpe militar (Collier y Hoeffler, 2007). Como modo de satisfacer las demandas de este sector, se aumentarían los recursos.

## Datos

El propósito de este artículo es indagar en la relación entre el gasto militar y factores internos/externos. Ello mediante una comparación *cross-national*. Los datos incluidos son solo de 2017, con una variación máxima de tres años. Para compensar estos problemas se presentan gráficos descriptivos con información desde 1960 a 2017, segmentada por región.

El análisis estadístico permite conocer de manera más global el objeto de estudio, sirviendo de antecedente para comprender las tendencias y diferencias entre los casos. La única forma de entregar variabilidad a factores nacionales es realizando comparaciones a un mayor nivel de abstracción. Dicho de otro modo, la unidad de análisis y las variables seleccionadas obligan a un análisis de n-grande. Aun cuando se podrían hacer comparaciones de n-mediano en regiones específicas, esto limitaría la variación en los casos y las opciones de técnicas estadísticas a utilizar. Así como recomiendan King, Keohane y Verba (2000), aumentar el número de observaciones permite realizar inferencias más robustas.

Los datos provienen del proyecto Quality of Government de la Universidad de Gotemburgo. Esta recopila información de 186 países reconocidos por las Naciones Unidas de diferentes fuentes. Para las variables seleccionadas se extrajeron datos del Banco Mundial, Bonn International

Center of Conversion, Bertelsmann Stiftung, Fund for Peace, Global Corruption Barometer, UCPD, World Justice Project, PNUD, Polity IV, Gleditsch y el Fondo Monetario Internacional.

El análisis, en primera instancia, compara las medias de gasto militar por región. Ello para mostrar las diferencias entre los casos y regiones. Además, se incorpora un análisis bivariado entre las variables anteriormente detalladas y el gasto militar medido como porcentaje del PIB y del gasto total del gobierno central.

La Tabla 1 resume las variables seleccionadas. Se incorporaron dos mediciones de gasto militar como variable dependiente. La primera, gasto militar como porcentaje del PIB, permite comparar según tamaño de la economía. La segunda, controlada por el gasto del gobierno a nivel central. Esto para medir el esfuerzo e interés de invertir en el sector defensa.

Las variables independientes están agrupadas en tres grupos. Primero se incluyen variables asociadas al conflicto. El supuesto es que países con mayor nivel de conflicto interno, por divisiones y clivajes sociales, tienen mayor gasto militar. Para ello se utilizan tres dimensiones: cantidad de conflictos armados, intensidad de conflictos y un índice acerca de orden y seguridad construido a base de percepciones de seguridad, delincuencia y terrorismo. Esto para capturar el carácter multidimensional de los conflictos, entendiendo que pueden existir variaciones en términos de volumen, composición y percepciones.

La durabilidad del régimen actual y un indicador de democracia son las dos variables del segundo grupo. Nuevamente se pretende no solo capturar el volumen, medido en el número de años que tiene el actual régimen, sino que también qué tan democrático es para observar su intensidad. El supuesto es que países con ausencia de democracia o que tienen regímenes poco duraderos en el tiempo tienden a gastar más en sus fuerzas armadas.

El tercer grupo incluye variables asociadas con características socioeconómicas. Esto en tres dimensiones: desempleo, desarrollo económico y tamaño del personal de las fuerzas armadas. En la primera dimensión se incluye el desempleo entre 18 y 25 años, bajo el supuesto de que el servicio militar implica un mayor gasto. Respecto del desarrollo económico, sometemos a prueba la hipótesis de que cuando se alcanza un mayor nivel de desarrollo, aumentan las presiones para recortes en el gasto militar. Ante la posibilidad de que el índice de desarrollo humano sea colineal con el gasto militar en función del PIB, el análisis bivariado de esta variable se hace únicamente respecto del porcentaje del total de gasto a nivel central.

**Tabla 1**  
**Resumen de variables**

<b>Variable</b>	<b>Descripción</b>	<b>N</b>	<b>Media</b>	<b>DS</b>	<b>Mín.</b>	<b>Máx.</b>
Gasto militar (% del PIB)	Gastos en fuerzas armadas, ministerios de defensa, agencias gubernamentales, fuerzas paramilitares, personal civil, pensiones de retiro, servicios sociales, operaciones, mantenimiento, investigación militar y desarrollo.	154	1,99	1,80	0	13,51
Gasto militar (% del gasto total central)		122	7,29	5,85	0,35	42,93
Intensidad del conflicto	Escala de 1 a 10: 1. No existen incidentes violentos basados en diferencias sociales, étnicas o religiosas. 4. Solo algunos incidentes violentos. Los actores radicales tienen un éxito moderado de movilización en torno a clivajes. 7. Incidentes violentos. Grupos movilizados y las protestas dominan la política. 10. Guerra civil o conflicto violento basado en diferencias sociales étnicas o religiosas	128	4,91	2,18	1	10
Intervención externa	Presiones y medidas de asistencia externa, fuerzas de mantenimiento de paz, misiones de las Naciones Unidas, intervención militar o sanciones.	177	5,81	2,47	1	10
Conflictos armados internos	Número de conflictos armados internos en el último año	74	0,5	0,79	0	4
Personal de las fuerzas armadas	Personal activo de las fuerzas armadas como porcentaje de la fuerza laboral total	166	1,24	1,41	0	9,26
Índice de orden y seguridad	Percepción de seguridad, secuestro, delincuencia, conflictos armados y terrorismo	112	0,73	0,12	0,27	0,93
Índice de desarrollo humano	Nivel de desarrollo del país en tres dimensiones: salud, educación y riqueza	186	0,69	0,16	0,35	0,95
Durabilidad del régimen actual	Número de años desde el último cambio de régimen	166	28,83	32,04	0	205

Variable	Descripción	N	Media	DS	Mín.	Máx.
Desempleo Total	Porcentaje de la fuerza laboral sin trabajo, pero disponible para trabajar	177	9,92	6,61	0,1	31,33
Desempleo Jóvenes		177	19,08	13,49	0,17	64,37
Democracia	Participación política, Estado de derecho, estabilidad de instituciones democráticas y integración política y social	128	5,64	2,08	1,5	9,95

Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothenburg University.

## Análisis

La Tabla 2 resume el gasto militar como porcentaje del PIB por región. En promedio, los países gastan el 1,99% del PIB. No obstante, al analizar por región se advierten diferencias. El Norte de África y Medio Oriente es la región con mayor gasto. Lo anterior está relacionado con conflictos internos y externos derivados de la primavera árabe y de la tensión militar en la región.

52

En el resto de las regiones, si bien existen promedios similares, se observan diferencias en cuanto a la dispersión de los datos. Aunque el África Subsahariana y Europa del Este comparten promedios similares, su desviación estándar es mayor. Esto implica que hay casos en promedio que están más alejados de la media.

Tabla 2  
Resumen de gasto militar como porcentaje del PIB por región

Región	N	Media	DS	Mínimo	Máximo
Global	154	1,99	1,80	0,00	13,51
Europa del Este	26	1,77	1,12	0,34	4,55
América Latina y el Caribe	21	1,44	0,83	0,45	3,54
Norte de África y Medio Oriente	17	4,62	3,2	1,54	13,51
África Subsahariana	44	1,83	1,66	0,00	9,78
Europa Occidental y Norteamérica	23	1,29	0,75	0,12	3,51
Asia y Pacífico	23	1,81	0,94	0,19	3,58

Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothenburg University.

La Tabla 3, en cambio, muestra el gasto militar como porcentaje del gasto del gobierno central. Los datos indican diferencias entre regiones. Se observa un mayor gasto promedio, con mayor dispersión, en los países del norte de África y Medio Oriente. Probablemente esto se deba a conflictos que obligan a cambiar la composición del gasto gubernamental y dedicar mayor espacio al gasto militar.

En el resto de las regiones se observan dos grupos. En Europa del Este, Asia y Pacífico y el África Subsahariana el gasto militar es similar al promedio global, mientras que en América Latina, el Caribe, Europa Occidental y Norteamérica es sustantivamente menor en promedio y en su desviación estándar como indicador de dispersión.

Tabla 3  
Resumen de gasto militar como porcentaje del gasto  
de gobierno central por región

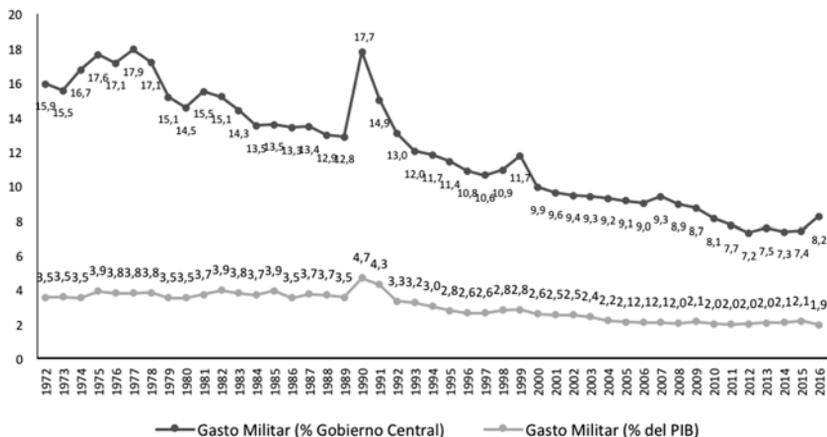
Región	N	Media	DS	Mínimo	Máximo
Global	122	7,29	5,85	0,36	42,93
Europa del Este	23	6,73	5,43	0,99	20,61
América Latina y el Caribe	15	5,27	2,28	2,17	10,01
Norte de África y medio oriente	13	13,39	10,26	3,26	42,93
África Subsahariana	28	7,39	3,71	0,71	16,79
Europa Occidental y Norteamérica	23	3,95	2,97	0,36	15,29
Asia y Pacífico	20	9,19	6,11	1,13	23,18

Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothenburg University.

El Gráfico 1 muestra las variaciones en el tiempo del gasto militar respecto del PIB y al gasto del gobierno central. La variación respecto del PIB es mayor que respecto del gobierno central. No obstante, en ambas se observa un aumento entre 1990 y 1991. La explicación para estos años es la presencia de conflictos internos y externos. En específico, en 1990 el gasto crece en Nicaragua. En un contexto de transición, desarme de los “Contra” y tras el fin del apoyo estadounidense a las fuerzas armadas (Matul y Ramírez, 2009; Rovira, 1996) el gobierno aumentó su gasto militar incluso sobre el presupuesto anual de la nación. Algo similar ocurre en 1991 en Kuwait con la invasión de Irak, con un aumento sobre el 117%.

Lo anterior revela tres cuestiones importantes. Primero, en el gasto global, la inclusión de un caso extremo puede variar el promedio de manera significativa. En este caso, si al 2,8% del gasto en 1989 se le agrega un país con un gasto superior al 100%, el promedio subirá sustantivamente. Esto no necesariamente refleja un cambio en todos los casos, sino que más bien está explicado por casos atípicos. Segundo, estos valores *outlier* requieren un estudio en profundidad, posiblemente histórico, para avanzar en relaciones de causa y efecto. El análisis estadístico, principalmente, permite identificar casos, pero no logran dar una explicación certera. Tercero, existen diferencias considerables por medición. El gasto en función del PIB es menos sensible a los cambios en países específicos. Además, en algunos años existen diferencias en la tendencia del gasto. Por ejemplo, mientras entre 2012 y 2016 el gasto como porcentaje del gasto del gobierno central aumenta un punto, al medirlo con el PIB se mantiene estable.

Gráfico 1  
Porcentaje de gasto militar respecto del PIB y al total de  
gasto del gobierno central

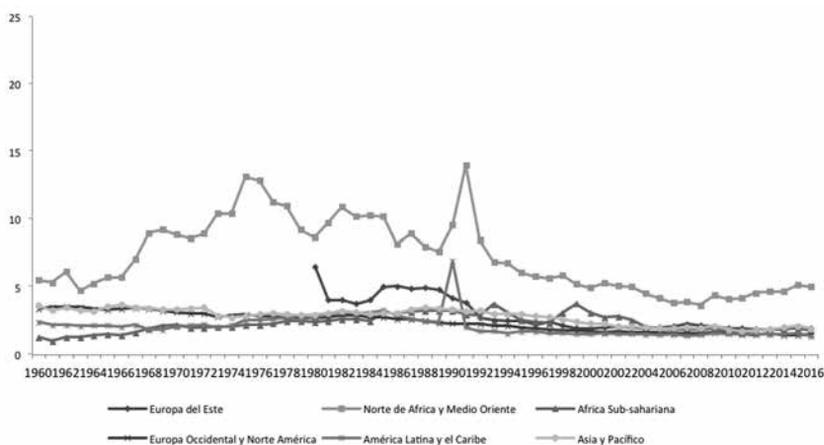


Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothenburg University.

Separando por región, el mayor gasto promedio está en el norte de África y Medio Oriente. Esto principalmente hasta los años 2000, cuando el gasto

tiende a asimilarse con el resto de las regiones. Otra región interesante es Europa del Este, donde aumenta en el último período de la guerra fría. Estos países hicieron una inversión promedio superior al resto de las regiones hasta los años 90, cuando la Unión Soviética colapsa. Existen dos posibles explicaciones no excluyentes para ello. Primero, que el nivel de conflicto en la zona implique mayor inversión en fuerzas armadas como medida preventiva. Segundo, que en aquellos países de reciente formación requirieron una mayor inversión en fuerzas armadas, pero que sus prioridades cambian conforme con el fin de la guerra fría privilegiando los recortes en su política fiscal (Campbell, 1996).

Gráfico 2  
Porcentaje de gasto militar respecto del PIB, segmentado por regiones



Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothenburg University.

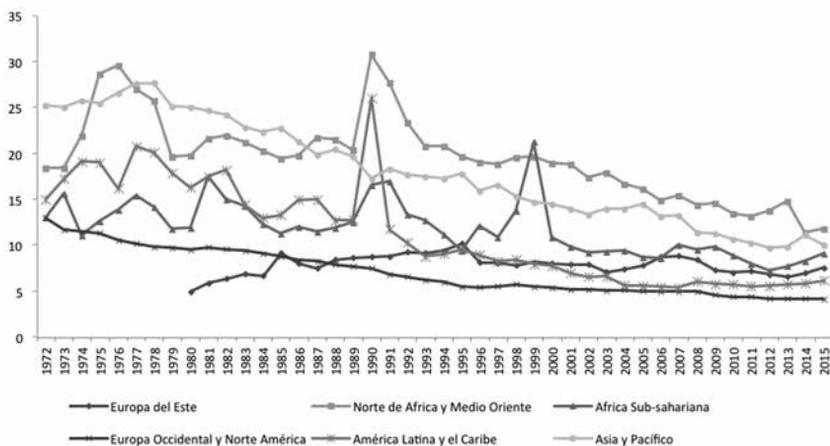
El tercer gráfico muestra el gasto militar respecto del gasto total del gobierno central. En línea similar al análisis a nivel global, existe mayor variación en el tiempo y por región. Por ejemplo, en Asia y Pacífico disminuye el gasto. Si en los 70 su gasto estaba en torno al 27%, en 2016 se redujo a casi 10%. Otras regiones, en cambio, tienen comportamientos diferentes. En las décadas de los 70 y 80 en el África Subsahariana los valores oscilan entre los 10 y 17 puntos, con períodos aumentados considerablemente, para luego tener una reducción. No obstante, desde 2000, el gasto tiende a estabilizarse y tener un leve

descenso de apenas 3 puntos en 16 años. Según Dunne y Mohammed (1995), este fenómeno está explicado por variables económicas, como crecimiento e inversión, más que en las asociadas al conflicto, como guerras.

Tras revisar el gasto militar con datos agregados, segmentados por región y en serie de tiempo, realizamos correlaciones. Como adelantamos, las variables están separadas en tres grandes grupos: conflicto, régimen político y características socioeconómicas.

Los coeficientes de correlación indican dos aspectos importantes. Primero, cuán intensa es la relación entre ambas variables. Entre más cercano sea el valor a 1 o -1, más intensa es. Segundo, nos entrega la dirección de la relación. Una relación positiva implica que cuando una variable aumenta, la otra también lo hace. En una relación negativa, en cambio, el aumento de una variable implica la disminución de otra.

Gráfico 3  
Porcentaje de gasto militar respecto del gasto del gobierno central, segmentado por regiones



Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute – Gothemburg University.

Las variables estadísticamente significativas son intensidad del conflicto, personal de las fuerzas armadas, el índice de orden y seguridad y desempleo en los jóvenes. No obstante, existen diferencias en la intensidad, dirección y significancia respecto de algún tipo de medición.

Tabla 4  
Correlaciones con gasto militar

	Gasto militar (% del PIB)	Gasto militar (% del gasto total)	Intensidad del conflicto	Intervención externa	Conflictos armados internos	Personal de las fuerzas armadas	Índice de orden y seguridad	Índice de desarrollo humano	Durabilidad del régimen actual	Desempleo total	Desempleo jóvenes	Democracia
Gasto militar (% del PIB)	1											
Gasto militar (% del gasto total central)	0,855*** (0,000)	1										
Intensidad del conflicto	0,286*** (0,000)	0,123 (0,252)	1									
Intervención externa	0,0749 (0,357)	0,153* (0,092)	0,661*** (0,000)	1								
Conflictos armados internos	0,022 (0,855)	0,256* (0,075)	0,212** (0,023)	0,220* (0,060)	1							
Personal de las fuerzas armadas	0,415*** (0,000)	0,436*** (0,000)	-0,022 (0,803)	0,146* (0,059)	0,055 (0,641)	1						
Índice de orden y seguridad	0,0588 (0,561)	-0,223** (0,036)	-0,602*** (0,000)	-0,598*** (0,000)	-0,233 (0,128)	0,038 (0,692)	1					
Índice de desarrollo humano	0,011 (0,893)	-0,127 (0,162)	-0,535*** (0,000)	-0,792*** (0,000)	-0,146 (0,216)	0,095** (0,022)	0,657*** (0,000)	1				
Durabilidad de régimen actual	0,025 (0,766)	-0,093 (0,311)	-0,485*** (0,000)	-0,647*** (0,000)	-0,162 (0,165)	-0,065 (0,413)	0,418*** (0,000)	0,544*** (0,000)	1			
Desempleo total	0,067 (0,410)	-0,061 (0,501)	0,013 (0,881)	0,108 (0,157)	-0,046 (0,693)	0,009 (0,908)	0,057 (0,553)	-0,006 (0,934)	-0,121 (0,119)	1		
Desempleo jóvenes	0,163** (0,044)	-0,034 (0,706)	-0,050 (0,572)	0,007 (0,920)	-0,066 (0,576)	0,060 (0,437)	0,101 (0,294)	0,157* (0,037)	-0,053 (0,497)	0,936*** (0,000)	1	
Democracia	-0,371*** (0,000)	-0,442*** (0,000)	-0,543*** (0,000)	-0,475*** (0,000)	0,014 (0,907)	-0,295*** (0,000)	0,192* (0,084)	0,378*** (0,000)	0,139 (0,115)	0,163* (0,067)	0,192** (0,031)	1

Significancia entre paréntesis. \* = P > 0,1, \*\* = P > 0,05, \*\*\* = P > 0,1.

Fuente: Elaboración propia con datos del Quality of Government Institute - Gothenburg University.

En las variables asociadas al conflicto, la relación es positiva con gasto militar. Si bien esta variable es significativa, la presencia de conflictos armados internos y la intervención externa no lo es. Esto nos permite inferir que no se trata de un tema de volumen, sino que más bien de intensidad. Esta variable, además, aparece como significativa para el gasto como porcentaje del PIB y no respecto del gobierno central. Con el índice de orden y seguridad ocurre lo contrario. La relación es negativa y significativa solo con el gasto del gobierno central. Este resultado está alineado con la literatura. En la medida en que disminuyen las percepciones acerca de conflictos y aumenta la sensación de orden y seguridad, tiende a bajar el gasto militar.

Respecto del régimen político, también aparecen diferencias según la medición empleada. Con el índice de democracia la relación es negativa y significativa. Esto implica que aquellos países con mayores niveles de democracia tienden a disminuir su gasto militar. Esta variable, además, es la que tiene mayor intensidad. La durabilidad del régimen no es significativa en ninguna de las dos mediciones de gasto militar.

Al igual que con las anteriores, existen diferencias en las variables socioeconómicas. El índice de desarrollo humano, como indicador del desarrollo económico, no es significativo en ninguna medición. En el desempleo se advierte un fenómeno interesante. La variable es únicamente significativa en los jóvenes, y solo respecto del gasto militar en función del PIB. En este caso, la relación es positiva, pero débil. De acuerdo con estos datos, no se confirmaría lo que indica la literatura. Pareciera ser que los gobiernos que más invierten no tienden a disminuir su desempleo. Finalmente, la variable personal de las fuerzas armadas tiene una relación positiva y significativa. Esto indica, según lo esperado, que el aumento en personal implica un mayor gasto.

58

## Conclusiones

Este artículo demostró la relación entre variables asociadas al conflicto, democracia e indicadores económicos respecto del gasto militar. Existen diferencias dependiendo de la medición que se utilice. El gasto militar como porcentaje del PIB a nivel central tiende a ser más volátil y sensible a casos extremos. Esto no implica que una medición sea mejor que la otra. Aquí se propone que ambas reflejan cuestiones distintas. Mientras el gasto respecto del gobierno central permite ver el esfuerzo e interés de cada país, el gasto como porcentaje del PIB está sujeto a indicadores socioeconómicos.

El análisis mostró diferencias significativas entre regiones, asociadas a conflictos y eventos específicos. Es así como entre 1990 y 1991 aumenta considerablemente el gasto militar en algunos países, para ambas mediciones. Si bien se indaga solo algunas explicaciones, quedará para futuras investigaciones profundizar casos específicos.

Finalmente se estableció la relación entre las variables seleccionadas. Hay diferencias significativas según la dimensión de democracia, economía y conflicto. Por ejemplo, el empleo parece jugar un rol más relevante que el desempeño socioeconómico. Algo similar ocurre con los conflictos. La intensidad del conflicto es más relevante si son internos o externos. Variables como democracia son relevantes y significativas, no así la durabilidad de los regímenes.

Como reflexión final, si bien cada una de las variables amerita una investigación, mirar los fenómenos de manera global y multidimensional permite cuestionar la forma de medir y operacionalizar temas ampliamente discutidos por la literatura. Evidentemente existen diferencias entre casos, pero la construcción de teorías generales no se deriva de casos específicos, sino que de la abstracción con información empírica. El ejercicio propuesto permite avanzar en ese horizonte.

## Referencias

- Abell, J. (1994). "Military Spenditure and Income Inequality". *Journal of Peace Research*, 31 (1), pp. 35-43.
- Arias, A. y Ardila, L. (2003). "Military Expenditure and Economic Activity: The Colombian Case". *Revista Desarrollo y Sociedad*.
- Cappella, R., O Fordman, B. y Schidle, K. (2017). "What goes up, must come down? The assymetric effects of economic growth and international threat on military spending". *Journal of Peace Research*, 54 (6), pp. 791-805.
- Campbell, J. (1996). "An institutional analysis of fiscal reform in postcommunist Europe". *Theory and Society*, 25 (1), pp. 45-84.
- Clardie, J. (2011). "The Impact of Military Spending on the Likelihood of Democratic Transition: Testing Two Competing Theories". *Armed Forces & Society*, 37 (1), pp. 163-179.
- Chowdury, A. R. (1991). "A causal analysis of defense spending and economic growth". *Journal of Conflict Resolution* 35, pp. 80-97.

- Cochrane, J.D. (1976). "Tendencia del gasto militar y del tamaño de las fuerzas armadas en América Latina (1961-1970)". *Foro Internacional* 16 (3), pp. 380-400.
- Collier, P. y Hoeffler, A. (2007). "Unintended consequences: Does aid promote arms races?". *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 69 (1), pp. 1-27.
- Dunne, J. y Mohammed, N. (1995). "Military spending in sub-Saharan Africa: some evidence for 1967-85". *Journal of Peace Research*, 32 (3), pp. 331-343.
- Dunne, P. y Vougas, D. (1999). "Military Spending and Economic Growth in South Africa". *Journal of Conflict Resolution*, 43 (4), pp. 521-537.
- Fordham, B. y Walker, T. (2005). "Kantian liberalism, regime type, and military resource allocation: Does democracy spend less?". *International Studies Quarterly* 49 (1), pp. 141-157.
- Garfinkel, M. R. (1994). "Domestic Politics and International Conflict", *American Economic Review* 84 (5): 1294-1309.
- Henderson, E. A. (1998). "Military Spending and Poverty". *The Journal of Politics*, 60 (2), pp. 503-520.
- Hunter, L., Robbins, J. (2016). "Military Spending and Electoral Systems: A Reconsideration". *Armed Forces and Society*, 41 (1), pp. 51-74.
- Huntley, W. (2009). "Bucks for the Bang: North Korea's Nuclear Program and Northeast Asian Military Spending". *Asian Perspective*, 33 (4), pp. 147-182.
- Lebovic, J. (1999). "Using Military Spending Data: The Complexity of Simple Inference". *Journal of Peace Research*, 36 (6), pp. 681-697.
- Lebovic, J. (2001). "Spending Priorities and Democratic Rule in Latin America". *Journal of Conflict Resolution*, 45 (4), pp. 427-452.
- León, G. (2013). "Loyalty for sale? Military Spending and coups d'état". *Public Choice*, 159, pp. 363-383.
- Lin, E. y Ali, H. (2009). "Military Spending and Inequality: Panel Granger Causality Test". *Journal of Peace Research*, 46 (5), pp. 671-685.
- Matul, M. y Ramírez, A. (2009). "El proceso de paz en Centroamérica. Agendas pendientes y nuevos focos de conflictividad: los casos de Guatemala y Nicaragua". *Pensamiento Propio*, 29, pp. 91-125.
- Peña, C. (2005). "A Reality Check on Military Spending". *Issues in Science and Technology*, 41-48.
- Phillips, B. (2015). "Civil war, spillover and neighbors' military spending". *Conflict Management and Peace Science*, 32 (4), pp. 425-442.

- Rovira, J. (1996). “La consolidación de la democracia en América Central: problemas y perspectivas en El Salvador, Guatemala y Nicaragua”. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 22 (2), pp. 7-38.
- Shea, P. (2016). “Borrowing Trouble: Sovereign Credit, Military Regimes, and Conflict”. *International Interactions*, 42 (3), pp. 401-428.
- Smith, R. (1977). “Military Expenditures and Capitalism”. *Cambridge Journal of Economics*, 1 (1), pp. 61-76.
- Stepan, A. (1988). *Rethinking Military Politics: Brazil and the Southern Cone*. Princeton: Princeton University Press.
- Williams, L. y Whitten, G. (2006). “Guns and/or/nor Butter: reconsidering the role of ideology and low-level conflicts in military spending”. *American Political Science Association Meeting*, pp. 1-26
- Zaverucha, J. y Da Cunha, F. (2009). “How the Military Competes for Expenditure in Brazilian Democracy: Arguments for an outlier”. *International Political Science Review*, 30 (4), pp. 407-429.